



# EL PAPEL DEL LENGUAJE EN LA CREACIÓN

## Y EL SOSTENIMIENTO DE LAS ORTODOXIAS

Óscar Eduardo Pérez Rodríguez<sup>13</sup>

---

13. Profesor Asociado Universidad de La Salle. Correo: oeperez@unisalle.edu.co.

## Introducción

**E**l estado actual de la economía es resultado de una serie de rupturas y cambios de paradigma. A lo largo de la historia del pensamiento económico han existido varias corrientes que adquirieron la condición de dominantes, pero todas ellas fueron sustituidas por visiones “alternativas” en medio de grandes cambios y convulsiones sociales (la Primera Revolución Industrial, la Gran Depresión, la Crisis del Petróleo), ante la incapacidad de explicar fenómenos ajenos a su contexto natural (aquel en que fueron postuladas inicialmente), siendo desplazadas por aquellas vertientes del pensamiento que dieron respuestas plausibles a dichos fenómenos, para años más tarde repetir el proceso y caer en la misma incapacidad de dar respuestas satisfactorias a los fenómenos sociales.

Se trata de un proceso que se repite una y otra vez y que hace recordar lo que escribió George Orwell: “la ortodoxia equivale a no pensar, a no tener la necesidad de pensar” (2014, p. 81); y ese parece ser el destino que siguen las corrientes que adquieren el papel de dominantes en la teoría económica, parar de pensar el mundo, y esperar (asumir) que este a su vez se mantendrá estático tal como era en el momento en que los teóricos de dicha corriente consiguieron explicar una pequeña parte del proceso económico.

El problema es que el mundo no se queda quieto, y el pensamiento tampoco tiene la tendencia natural a hacerlo; entonces surge el interrogante, ¿cómo una teoría que no se piensa a sí misma, que no se revalúa y no amplía la discusión logra mantenerse como dominante durante varias décadas?

Esta pregunta fundamental debería estar ligada a otras que aparecen menos obvias en la discusión: ¿Cuántos problemas estudia –o debería estudiar- la economía? ¿Cuál de ellos es el más importante? ¿Cuáles son los conceptos fundamentales del estudio económico?

Estas preguntas parecen a primera vista irrelevantes y son formuladas pocas veces en los procesos de formación de los jóvenes economistas. Sin embargo, resultan fundamentales al momento de intentar construir teoría económica, y deberían serlo al momento de estructurar planes de estudio en el área. Y es que cuando se analiza la construcción teórica de cada corriente de pensamiento se encuentra una serie de diferencias en cuanto a los aspectos sobre los que hace énfasis (funcionamiento de los mer-

cados, transformación y reproducción del capital, demanda efectiva, comportamiento de los agentes, etc.); de manera que al convertirse en dominante y abarcar la mayor parte de los procesos de enseñanza e investigación, son dichos problemas y aspectos los que adquieren relevancia, los que se muestran como necesarios para procurar un desarrollo social, dejando otros aspectos a un lado como irrelevantes.

Al “desaparecer” algunos problemas, la teoría se puede concentrar en aquellos aspectos propios de su epistemología sin dar mayor atención a los que resulten menos familiares o compatibles con dichos principios, evitando de esta forma los debates acerca de su solidez o amplitud y, por ende, la necesidad de repensarse.

Ejemplo de este proceso son las posturas neoclásicas frente a temas como las crisis o la distribución del ingreso. En el primero de estos se asume que las crisis son un problema de ingeniería económica o de administración, más que un problema de la ciencia económica (Colander, 2015), de forma que se muestra como algo ajeno a la teoría y, por tanto, eventos como la Crisis Financiera Internacional de 2008 no se convierten en una razón para repensar el modelo ni replantear siquiera las hipótesis fundamentales. Mientras que el tema de distribución se asuma como resultado natural de las diferencias en términos de la productividad de los agentes, si cada agente recibe su aporte marginal al proceso productivo, la concentración del ingreso es el resultado natural de la existencia de agentes más productivos y, por tanto, plenamente justa.

Al plantearse de esta manera, los conceptos se excluyen del debate económico, y el concepto mismo termina desapareciendo; se eliminan ciertos términos del vocabulario de los estudiantes, con lo cual desaparece el problema del imaginario de los economistas, haciendo imposible su solución o análisis, pues como lo plantea Adela Cortina:

La historia de la humanidad es en muy buena medida el intento de ir poniendo nombres a las cosas para hacerlas parte nuestra, para traerlas a nuestro mundo que es el del diálogo, la reflexión, la conversación, la razón pública, *porque mientras no tenemos nombre para ellas, por mucho que existan, nos parece que no son parte nuestra (...)* hay una gran cantidad de realidades humanas, de realidades sociales, que no podemos señalar con el dedo porque no tienen cuerpo físico. (2018)

Se cumple así el propósito de invisibilizar el problema, concentrándose solo en aquellos problemas que se consideran relevantes o que pueden estudiarse sin necesidad de deconstruir el paradigma y aplicando el principio de construcción intelectual de todas las ortodoxias (tanto económicas como políticas): “los hechos que no convienen al sistema doctrinal se despachan con rapidez, como si no existieran; simplemente se eliminan” (Chomsky, 2000, p. 27).

## El problema de Orwell en economía

El punto más importante dentro del proceso descrito en la sección anterior es: ¿cómo puede una teoría invisibilizar un concepto y un problema sin emplear medios coercitivos o violentos?

La respuesta a esto se puede encontrar en el análisis de lo que Noam Chomsky formula como “el problema de Orwell”: ¿Por qué sabemos tan poco en medio de tanta información?

Hoy en día, la censura informativa no consiste en prohibir la difusión de información, sino en todo lo contrario: “la información se oculta porque hay demasiada para consumir y, por tanto, no se percibe la que falta.” (Ramonet, 2000). Debe entonces existir un sistema interno de autovalidación que, de forma disimulada, imponga la información que se desea mantener, al tiempo que oculta aquella que va en contravía del paradigma ortodoxo en medio de una creciente cantidad de información disponible, sin que esto suponga una censura abierta.

Este sistema está compuesto en la actualidad por dos elementos esenciales: la visión acerca de la publicación científica como elemento indispensable para sostener y validar –por medio de la divulgación– la labor investigativa; y el esquema de medición del nivel de impacto de un trabajo científico por medio del número de citas, junto con la forma como se manejan la mayoría de las bases de datos, las cuales muestran en primer lugar aquellos resultados “populares”, bajo el supuesto de que al contar con mayor número de citas y ser más mencionados han recibido la validación por parte de la comunidad científica como conocimiento cierto y probado.

El primero de estos dos elementos ha llevado a un incremento exponencial de publicaciones acerca de una gran variedad de temas, lo que, junto con la difusión por medio de bases de datos en internet, ha logrado que se aumente la disponibilidad de información al alcance de cualquier investigador. Mientras el segundo aspecto de esta estructura permite organizar ese cúmulo de información bajo un criterio considerado eficiente, poniendo con mayor facilidad de acceso a aquella información que se considera tiene mayor relevancia y aceptación, sirviendo así de filtro indispensable para enfrentar las cantidades desbordantes de información.

Al unir estos procesos puede que se llegue a una situación en la que todo investigador requiere de filtros para delimitar la información que será finalmente empleada en sus consultas, al tiempo que estos filtros privilegian la información afín con la corriente dominante, reforzando la validación de esta mediante la ampliación de su difusión y la eliminación silenciosa del debate.

Para verificar esta hipótesis, se analiza una muestra de 467 artículos publicados en algunas de las principales revistas académicas del país<sup>14</sup>, encontrando un número tan abrumador de conceptos que, al visualizarlos, parecen líneas difusas e ininteligibles:

**Ilustración 1. Palabras clave de artículos en revistas especializadas**



Fuente: elaboración propia con <https://www.nubedepalabras.es/> a partir de datos de las páginas de las diferentes revistas consultadas (2020).

Se observa que, de hecho, los conceptos más utilizados no son conceptos económicos, sino zonas en las que se intenta realizar el análisis económico: Colombia, Argentina y en general América Latina. Al retirar estos conceptos de la base, se encuentra lo observado en la ilustración 2:

14. Se analizaron los números publicados en los últimos cinco años de Cuadernos de Economía (Universidad Nacional); Lecturas de economía (Universidad de Antioquia); Sociedad y economía (Universidad del Valle); Economía Institucional (Universidad Externado); Revistas de Economía (Universidad del Rosario).



Un aumento del gasto público tiene un efecto inicial positivo en la actividad económica (véase Gráfica 10). Se observa que la respuesta es similar en los tres primeros meses, mientras que en los siguientes meses el efecto cambia. Si solo se observa desde el cuarto mes, se evidencia que el efecto es negativo. (Carrillo, 2017, p. 431)

La política de incrementar los ingresos no petroleros, en especial tributarios (véase Gráfica 2), tiene un efecto negativo en la actividad económica, en concordancia con la literatura. (Carrillo, 2017, p. 432)

En la descentralización flexible, la deuda pública creció a niveles insostenibles; en la restringida ha disminuido notoriamente. (Chamorro, 2016, p. 219)

los superávits primarios que se generan no compensan los déficits primarios obtenidos previamente, razón por la cual la capacidad de pago se ve afectada. La no efectividad de esta regla fiscal sobre la capacidad de pago de los gobiernos subnacionales puede deberse a que es demasiado flexible (Chamorro, 2016, pág. 237)

... el Gobierno, por medio de las disminuciones en las tasas impositivas y los incrementos en la fiscalización ejercida sobre las empresas, puede reducir el tamaño del sector informal (Rodríguez, 2014, p. 487)

... las tasas impositivas deberían ser más bajas en aquellas dinastías que utilizan intensivamente los recursos privados, de forma tal que se estimule el gasto privado en educación, y más altos en los hogares que utilizan de manera más intensiva los recursos públicos (Ávila, 2013, p. 278)

Estos argumentos evidencian que no se trata solo del uso o no de un concepto, sino del enfoque que se le dé a su análisis, permitiendo fortalecer un discurso en la medida que sean estos documentos los primeros en ser referenciados dentro de las bases de datos de mayor uso.

Si excluimos los términos “crecimiento”, “política fiscal” y “desigualdad” de la lista para disminuir el efecto de escala sobre los demás términos, encontramos que son identificables a simple vista cerca de una docena de conceptos (figura 3), mientras que la mayor parte de ellos siguen siendo líneas difusas. Conceptos como pobreza, desarrollo o medio ambiente, prácticamente desaparecen del foco de investigación. Y es exactamente esto lo que termina viendo cualquier estudiante –e incluso investigador– cuando inicia una búsqueda general para dar paso a una investigación, bien sea en la red o en una base especializada.



**Tabla 1. Documentos o referencias existentes relacionados con los principales conceptos económicos**

Término	Google Scholar				
	Entradas	Más citada	Citas 1ra pg	Citas pg 10	Rel Citas
Economía	3.300.000	16.715	3.881	271	14,34
Desarrollo económico	2.550.000	7.442	1.209	170	7,10
Política económica	2.540.000	585	279	64	4,34
Economía política	2.270.000	3.979	1.662	159	10,48
Crecimiento económico	1.710.000	977	390	63	6,15
Pobreza	1.490.000	1.363	504	81	6,19
Política social	1.220.000	406	191	179	1,07
Ciclo económico	1.160.000	4.146	361	422	0,86
Productividad	1.110.000	1.981	483	50	9,71
Capital humano	923.000	4.796	809	24	33,41
Inversión	743.000	682	293	49	5,98
Bienestar económico (economía del bienestar)	735.000	200	67	38	1,76
Ahorro	635.000	132	63	18	3,58
Gasto público	619.000	236	81	59	1,37
Tasa de cambio	598.000	1.739	361	92	3,91
PIB	595.000	940	379	110	3,44
Impuestos	570.000	233	75	13	5,76
Globalización económica	570.000	3.545	480	70	6,90
Desigualdad	492.000	1.130	538	73	7,39
Desempleo	316.000	313	138	25	5,55
Salario	304.000	118	60	10	5,79
Inflación	241.000	213	118	17	6,95
Industrialización	240.000	1.029	303	37	8,25
Capital físico	239.000	447	80	38	2,11
Globalización financiera	224.000	356	91	93	0,98
Política fiscal	222.000	809	83	105	0,79
Política monetaria	106.000	6.988	781	65	12,05
Aranceles	73.300	613	79	10	8,27
Redistribución del ingreso	72.700	1.039	161	42	3,81
Informalidad	70.000	250	134	17	8,14

Fuente: elaboración propia a partir de información encontrada en el portal <https://scholar.google.es/> (2020)

Tal como se planteó en la hipótesis inicial, la cantidad de información disponible es de gran magnitud, por lo cual se hace imposible garantizar la pluralidad y el rigor absoluto de revisar todas las fuentes, haciendo indispensable un proceso de selección a partir de conceptos o criterios adicionales.

Al realizar la verificación del número de citas, se encuentra una diferencia sustancial entre el uso y la difusión que se le da a las primeras entradas mostradas por el buscador académico, frente a las entradas que se visualizan en páginas posteriores, lo cual termina creando un círculo de validación en el que los documentos más citados son los primeros referenciados, y al aparecer primero en la búsqueda dentro de una cantidad tan enorme de resultados, estos son los que la mayoría de quienes realizaron la búsqueda emplearán finalmente.

**Tabla 2. Libros o documentos encontrados en algunas bibliotecas, referentes a los principales conceptos económicos**

<b>Término</b>	<b>Base UNAL</b>	<b>Base Salle</b>	<b>BLAA<sup>1</sup></b>
Economía	22.008	4.219	50.522
Desarrollo económico	6.868	1.056	9.793
Política económica	7.425	1.005	16.228
Economía política	5.470	755	1.717
Crecimiento económico	1.441	216	4.515
Pobreza	2.032	448	5.014
Política social	6.507	716	2.796
Ciclo económico	416	68	3.679
Productividad	2.476	367	3.008
Capital humano	352	45	1.299
Inversión	2.263	324	4.284
Bienestar económico (economía del bienestar)	146	14	716
Ahorro	891	94	2.793
Gasto público	200	23	415
Tasa de cambio	119	6	100
PIB	169	9	145
Impuestos	1.614	288	6.930
Globalización económica	676	107	100
Desigualdad	628	115	1.411
Desempleo	637	93	3.125
Salario	180	24	315

Término	Base UNAL	Base Salle	BLAA <sup>1</sup>
Inflación	993	225	7.945
Industrialización	1.038	81	832
Capital físico	17	-	5
Globalización financiera	79	8	108
Política fiscal	843	134	4.406
Política monetaria	891	283	10.634
Aranceles	232	43	1.143
Redistribución del ingreso	121	5	18
Informalidad	119	17	19

Fuente: elaboración propia a partir de información encontrada en las bases de datos referenciadas (2020).

Pero el problema no se limita a los procesos de investigación y se hace evidente también en el ámbito de la enseñanza. En la tabla 2 se puede observar la cantidad de libros relacionados con los mismos temas y conceptos analizados en la sección anterior, encontrando que la mayoría de estos cuenta con más de 100 documentos. Ante la falta de tiempo de profesores y estudiantes para revisar, catalogar y seleccionar de forma plural los materiales que serán utilizados en el aula, la alternativa es acogerse a las mayorías y acoger aquellos documentos que vienen siendo empleados por los referentes académicos o institucionales, es decir, en los libros de texto de mayor reconocimiento.

De manera que los procesos de enseñanza se centrarán en el libro de texto como “fuente fiable”, pues se trata de conocimiento “validado” y difundido, siendo por tanto considerado “verdadero”; esto es así porque como plantean Chomsky y Herman: “al medio le interesa utilizar información fiable (con garantías) que reduzcan costes en investigación y eviten el posterior gasto en verificación o revisión de una información no clara que pudiera despertar protestas o reclamaciones (2013, p. 2).

Es decir que, por medios no formales (pues no se trata de imposiciones realizadas por las instituciones universitarias o estatales), se terminan también imponiendo los materiales de clase y, por medio de estos, los temas y enfoques que se abordarían en el proceso de formación.

## Adquisición del lenguaje económico

Al unir los dos procesos descritos en la sección anterior, se llega a una situación en la que los conceptos y posturas teóricas que no hagan parte del núcleo central de las corrientes ortodoxas terminan siendo opacados, minimizados o incluso excluidos del foco de la academia. Al desaparecerlos de esta forma se sesga la formación de los nuevos profesionales, facilitando la reproducción del discurso y el sostenimiento de la teoría en su posición de dominante.

Tal como ocurre con cualquier proceso de aprendizaje, analizándolo desde el campo del lenguaje, si algunas palabras, conceptos o ideas no son utilizadas de forma continua, profunda y, sobre todo, significativa, estas difícilmente harán parte del vocabulario del individuo, pues podemos afirmar, siguiendo a Saussure y Riedlinger (1965), que el lenguaje es una construcción socio-cultural en la que el entorno condiciona el nivel de desarrollo de este. Aunque el concepto pueda aparecer en algún punto inicial del proceso de formación, o se encuentre algún material bibliográfico que lo trabaje, la falta de profundidad (creada por lo pequeño que resulta el espacio ocupado en el espectro de análisis al que accede el estudiante) impide su desarrollo y apropiación.

Aun si el concepto aparece en los cursos iniciales, si desaparece de la discusión en los cursos de profundización, este será por completo olvidado y descartado por el estudiante (lo adquirió, pero no lo llega a desarrollar), limitando de esta forma los temas en que se centrarán los estudiantes, los que deseen trabajar en sus proyectos de investigación o en su desenvolvimiento profesional.

La discusión va más allá de los temas y se adentra de nuevo en el estudio de los andamiajes teóricos y del desarrollo del pensamiento crítico, pues como afirma Lawton (1974, p. 233), “el peso de la evidencia sugiere que las diferencias de lenguaje tienen cierta influencia en el proceso de conocer. No necesariamente imposibilitan alguna clase de pensamiento, pero ciertamente lo hacen más difícil”. De forma que se dificulta la construcción de ideas, de debates y de nuevos paradigmas que puedan nutrir el constructo teórico o modificar la estructura de la ortodoxia.

## Conclusiones

El crecimiento permanente de investigaciones y estudios en el campo de la economía, así como su mayor difusión por medios electrónicos, ha conducido a un resultado paradójico, la reducción de visiones y discusiones en el proceso de su construcción teórica. El exceso de información, junto con los filtros sustentados en la “popularidad”, han creado una estructura de validación que fortalece los discursos alineados con el pensamiento dominante, al tiempo que silencia aquellos que van en contravía del mismo, reforzando de forma artificial una visión única y –a veces- estática del mundo.

Este escenario termina por reducir las discusiones e impide que la formación de los economistas cumpla con una de las principales responsabilidades de todo proceso formativo, que de acuerdo con Freire (2011) debe buscar reforzar capacidad de crítica, la curiosidad y la insubordinación a lo establecido, formar seres capaces de construir mundos nuevos. Al mostrarle al estudiante un mundo limitado, sesgado a una única interpretación, su capacidad de construcción se reduce, al tiempo que desaparecen de su

espectro problemas fundamentales para la sociedad, pero que la corriente dominante puede desconocer por convicción o por conveniencia.

Cerrando la discusión se limita el desarrollo de la teoría y se consolidan discursos desconectados de la realidad que desconocen la necesidad de repensarse, de actualizarse y de dar respuestas a problemas nuevos que no existían cuando ascendieron a esta posición de ortodoxias; es la limitación del discurso lo que permite la consolidación de ese pensamiento único sin la necesidad de censurar abiertamente ningún discurso o de calificar como errada ninguna visión, pues estas simplemente se diluyen en medio de un sinfín de información tornándose invisibles pese a estar a la vista de todos los investigadores.

## Bibliografía

- Ávila, O. (2013). Política fiscal, desigualdad y crecimiento económico. *Revista de Economía del Rosario*, 16(2), 257-287. Disponible en: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/3333>
- Carrillo, P. (2017). El efecto de la política fiscal en expansión y recesión para Ecuador: un modelo M. *Cuadernos de Economía*, 36(71), 405-439. DOI: <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v36n71.53570>
- Chamorro, R. (2016). Incidencia de las reglas fiscales en la sostenibilidad de la deuda pública territorial en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 35(67), 207-251. DOI: <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v35n67.52461>
- Chomsky, N. (2000). *La (des)educación*. Maryland: Editorial Austral.
- Chomsky, N., & Herman, E. (2013). *Los guardianes de la libertad*. Planeta.
- Colander, D. (2015). Why economics textbooks should, but don't, and won't, change. *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 12(2), 229-235. <https://doi.org/10.4337/ejeep.2015.02.08>
- Cortina, A. (2018). *Aporofobia, el miedo a las personas pobres*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ZODPxP68zT0>
- Freire, P. (2011). *Pedagogia da autonomia. Saberes Necessários à Prática Educativa*. Vitória: Paz e Terra.

Lawton, D. (1974). Linguistic development and educability. En M. Craft, *Family class and education* (pp. 224-240). Londres.

Orwell, G. (2014). *1984*. Barcelona: Penguin Random House.

Ramonet, I. (2000). *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate.

Rodríguez, J. (2014). Efectos de las políticas tributaria y fiscalizadora sobre el tamaño del sector informal en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 33(63), 487-511.

Saussure, F., & Riedlinger, A. (1965). *Curso de lingüística general (Filosofía y teoría del lenguaje)*. Editorial Losada.